

ESO DE LA OTRA VIDA

Embrión enamorado,
encarnación funesta,
que nueve largas lunas
habita en la placenta.

Y carne, carne humana,
que flácida se pega
a este montón de huesos,
que llaman osamenta.

Putrefacción segura,
oscuridad horrenda,
debajo de una losa
o de un montón de tierra.

Eso de la otra vida
parece una historieta,
que la escribimos todos
sin pies y sin cabeza.

Rafael Simarro F. De Sevilla.